

# La Gran Provisión: El Carpintero Celestial

**Lectura Bíblica:** Juan 14:1-6

**Objetivo:** Ayudar al niño a:

- ❖ Entender que Jesús es el único remedio para consolar nuestro corazón.

## Para Recordar.

En la clase pasada repasamos las cuatro lecciones importantes que Jesús enseñó a sus discípulos en la cena de la pascua. La primera lección fue de **humildad**, Jesús les dio el ejemplo de amar y servir a otros en amor, para después poder dar instrucciones o tener autoridad sobre otros. (Filipenses 2:5-11)

Jesús nos muestra que todos los que nos hemos arrepentido de nuestro pecado y recibido su perdón, debemos lavarnos todos los días con el agua espiritual que es su Palabra, (Ef 5:26/ Jn 15:3) Los discípulos de Jesús debemos lavarnos con su palabra continuamente para limpiarnos del polvo de este mundo y permanecer en **santidad**. Santidad es la separación de los discípulos de Jesús de los malos caminos mediante una comunión íntima con Dios. (Fil 4:8) Un ejemplo del polvo de este mundo pueden ser palabras, actitudes o acciones que van en contra de la Palabra de Dios y este polvo puede quedarse en nuestro corazón, quizás por ver algún programa de televisión que no enseñe sobre el amor de Dios, o por escuchar pláticas que son dañinas o amistades que quieran alejarnos de la comunión con Jesús o quizás tradiciones o hábitos.

Jesús nos enseña también que dentro de la iglesia puede haber personas **hipócritas**. Estas personas son capaces de imitar lo bueno y parecer discípulos fieles, serviciales y amorosos, pero ocultan lo que hay en su corazón, pues este está lleno del mal, y desobedecen a Dios. La cuarta lección que el Señor nos enseña en esta clase es la **debilidad** espiritual que podemos tener algunos de sus discípulos. La única fuente de fortaleza que tenemos los discípulos es la palabra de Dios.

¿Qué ocasiona la debilidad espiritual? (Mateo 26:31-41, 58, 69-75)

- Confianza en su carne. Queriendo ayudar a Dios con sus propias fuerzas (Mt 26:33-35)
- No tener tiempo de oración y comunión con el Señor. La Palabra y la oración son base de la victoria. (Mateo 26:40-41)
- Actuar impulsivamente. Los discípulos de Jesús debemos dejarnos guiar por el Espíritu Santo. (Santiago 4:5/Mt 26:51-54)
- Seguirle de lejos. Seguir de Lejos a Jesús sin el compromiso de obedecerle y servirle, nos llevara a estar en camino de pecadores. (Sal 1:1) este debilita nuestra fe. (Mateo 26:58/1 Juan 1:7/2 Corintios 6:14-15)

**Versículo anterior:**

"Velad y orad, para que no entréis en tentación" Mateo 26:41

**Versículo de hoy:**

"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí" Juan 14:1

**Desarrollo del Tema:**

En el pasaje de hoy, veremos que Jesús se dio cuenta que sus discípulos estaban preocupados y con temor porque les había dicho que uno de ellos lo iba a traicionar, otro lo iba a negar y todos quedarían confundidos porque Jesús iba a ser muerto por los líderes religiosos.

Jesús al ver esta situación y a pesar de estar angustiado porque pronto iba a morir (13:21), concentra toda su atención en dar a sus amados discípulos consuelo, instrucción y fortaleza.

Jesús les dice que no se preocupen por lo que va a pasar, y les recomienda que sigan confiando en Dios y sigan confiando en Dios a través de Él. (Juan 6:38-40/8:18-19/8:51)

Jesús les hace una promesa, "en la casa de mi Padre hay lugar para todos", para todos los hijos de Dios. Los hijos de Dios somos los que hemos confiado en Jesús, como Señor y Salvador. Si ya hemos nacido de nuevo en la familia de Dios entonces también podemos llamarle "la casa de mi Padre" (Juan 1:12 / Mateo 6:9/ Romanos 8:29)

¿Cómo es la casa de mi Padre? Esta casa es el cielo, es un lugar seguro, en donde hay amor y aceptación, es un hogar eterno que Jesús fue a preparar y un día volverá para llevarnos a vivir con Él. (Apocalipsis 21:18-21)

Pero no debemos pensar que mientras que Jesús está preparando aquel hermoso lugar, nosotros no tenemos nada que hacer. Jesús nos dice que para ir a casa debemos "andar por el camino" hasta llegar a aquel lugar preparado para nosotros. (Mateo 24:23-28)

¿Cuál es el camino? Jesús es el camino para que podamos acercarnos al Padre y llegar a nuestro hogar eterno. (Lucas 20:21/ Hebreos 10:20)

Jesús es la verdad, es una verdad viva y activa y cuando lo recibimos esta verdad nos santifica, nos guía y nos liberta, porque Él vino a darnos la salvación del pecado. (17:17/8:32).

Jesús es la vida, el tiene la vida (5:26) y Él da la vida,(10:28) posee la luz de la vida(8:12) y palabras de vida (6:68) y vino para que pudiéramos tener vida en abundancia (5:12)

Jesús es el único camino para llegar a nuestro hogar eterno y estar junto al Padre.